

ESPARCIA, J., M. MOSELEY y J. NOGUERA (eds)
Exploring rural development partnerships in Europe.
 Valencia, 2000, Informes Uderval nº1, 285 páginas.

Con el fin de reducir los desequilibrios territoriales, la Unión Europea ha venido implantando, desde la década de los 90, políticas de desarrollo dirigidas esencialmente a los espacios rurales, que han introducido un nuevo enfoque basado en acciones de participación y cooperación local. Si bien esta concepción ha impregnado la mayoría de las medidas desarrollistas a nivel europeo, la realidad demuestra que, hoy en día, no se conocen suficientemente las características y el impacto que está teniendo esta nueva concepción del desarrollo.

Se hace necesario, por lo tanto, estudiar con mayor profundidad el alcance de los procesos asociativos locales en el medio rural, colaborando, al mismo tiempo, en la definición de nuevas políticas territoriales. Este es el objetivo del proyecto PRIDE (Partnerships for Rural Integrated Development in Europe), apoyado por la Comisión Europea y que reúne a investigadores de seis países diferentes: Alemania, España, Finlandia, Italia, Irlanda, Reino Unido y Suecia. Dicho proyecto, basado en un análisis de tipo cuantitativo —la encuesta—, pretende realizar un estudio «crítico, sistemático empírico y comparativo» de las estructuras asociativas locales en el medio rural en cada uno de los países participantes. El resultado es la presente publicación, que constituye el primer número de la serie «Informes UDERVAL¹».

El informe se organiza en cinco secciones. La primera de ellas presenta los objetivos y la metodología utilizada para llevar a cabo el análisis cuantitativo.

La segunda sección supone el grueso del informe, puesto que reúne, país por país y de forma individual, los resultados obtenidos a partir de las encuestas a las diferentes asociaciones locales. Esta sección se divide por lo tanto en siete capítulos, correspondientes a cada uno de los países participantes, y todos ellos siguen el mismo esquema: en primer lugar, se tratan aspectos metodológicos; seguidamente se presentan los resultados obtenidos, y se termina con una serie de conclusiones. Si bien los cuestionarios son los mismos para todos los países —puesto que en su diseño colaboraron todos los países implicados—, el procedimiento de la encuesta y la presentación de los resultados varían de un país a otro y es posible que estas diferencias reflejen la mayor o menor tradición que tiene cada uno de ellos en este tipo de estudios. Vemos que hay casos en los que se ha hecho más hincapié en las cuestiones metodológicas (España, Italia, Alemania y Suecia); en otros, se ha añadido una breve explicación sobre las diferentes

¹ Unidad de Desarrollo rural y Evaluación de Políticas Públicas. Departamento de Geografía de la Universitat de València.

políticas nacionales de desarrollo rural; o se han presentado unos resultados más elaborados (el análisis alemán destaca por su gran número de gráficos, aunque muchos de ellos pueden resultar un tanto confusos).

En la tercera sección se presentan los resultados a nivel europeo, ofreciendo una visión global y una comparación entre los países involucrados.

Una cuarta sección se dedica a la realización de una tipología europea de asociacionismo rural, utilizando para ello las técnicas estadísticas de Análisis Factorial y Análisis de Clusters.

Por último, y a modo de conclusión, los autores terminan describiendo, de forma sintética, las características generales que hoy en día poseen estas estructuras.

El informe muestra una clara preocupación por las cuestiones metodológicas. Si bien es cierto que el análisis cuantitativo se ha llevado a cabo con precisión, los autores reconocen que el estudio está lejos de cubrir todos los casos de asociacionismo local que existen en el medio rural europeo. Efectivamente, en la práctica, el conjunto de encuestados se reduce esencialmente a grupos LEADER o a aquellos generados por programas de desarrollo similares. Así mismo, se podría mencionar además alguna deficiencia de menor relevancia, como, por ejemplo, el hecho de no presentar los resultados de los diferentes países de forma homogénea, la falta de un seguimiento telefónico más riguroso a los encuestados con el fin de conseguir una mayor participación, o incluso la falta de un análisis cualitativo.

La propuesta de una tipología europea de asociacionismo local resulta muy interesante porque permite, por un lado, relacionar las diferentes variables consideradas y, por otro, reconocer posibles especificidades regionales y realizar más fácilmente comparaciones entre los siete países.

Del mismo modo, la descripción que se realiza de la tendencia general de las estructuras asociativas locales a nivel europeo ilustra la mayoría de las tesis que hoy en día se debaten por escrito y en los foros sobre desarrollo territorial, a saber: el papel que han desempeñado las administraciones públicas en este tipo de iniciativas (efectivamente, hoy en día se habla más de la implantación de un enfoque «top down» que del teórico enfoque «bottom up» inicial); el impacto que suele tener este nuevo desarrollo, mucho mayor en los *procesos* que en los productos (es decir, han fomentado esencialmente la cooperación local y la formación de redes); y la percepción generalizada de una falta de recursos. Sin embargo, vemos que los resultados obtenidos no justifican, tal y como se proponían los autores al principio del informe, algunas otras hipótesis, tales como el elitismo que se percibe en muchas de estas asociaciones locales, la falta de innovación de las acciones que llevan a cabo, el hecho de que la mayoría de los proyectos son proyectos aislados, y la acentuación de desequilibrios económicos y sociales.

Lo que sí se puede afirmar es que se han cumplido en mayor medida los principales objetivos propuestos, es decir, se ha comprobado una serie de

tesis sobre el asociacionismo local europeo en el medio rural, se ha ampliado el conocimiento que se tiene sobre dicho fenómeno y se ha provisto de un amplio número de estructuras asociativas con el fin de realizar posteriores análisis.

Esta publicación refleja sin lugar a dudas la tendencia actual que existe dentro de los estudios que tratan políticas de desarrollo en el medio rural y que hace referencia a la creciente demanda de análisis y de evaluaciones de dichas políticas. Se presenta por lo tanto un nuevo y amplio campo de

investigación en el cual la colaboración de profesionales provenientes de diferentes ámbitos (sociólogos, ingenieros agrónomos, geógrafos, etc.), puede desempeñar una importante labor. Aquí tenemos un claro ejemplo de una puesta en común y de un trabajo en equipo, ya no sólo interprofesional, sino también interterritorial.

NOEMÍ LANA-RENAULT
Dpto. de Geografía y Ordenación del Territorio
Universidad de Zaragoza